

La casa en ruinas, de Luis Montes Rojas, o la materia al servicio del poder

El martes 11 de septiembre del 1973 fue bombardeado el palacio presidencial de La Moneda. Este acontecimiento se conoce en gran medida por fotografías, relatos periodísticos e imágenes televisivas, pero de los daños materiales del edificio se sabe poco o nada, pese a que en sus testimonios residuales es donde más se pueden percibir las violencias que originaron nuestra despolitizada sociedad contemporánea.

La casa en ruinas, de Luis Montes Rojas, no sólo busca reparar esa falta de materia en la historia de nuestra nación, sino que, mediante una alegoría compuesta de los pináculos que quedaron intactos en el bombardeo, más uno quebrado, busca visibilizar la potencia ideológica que subyace a las cosas. En efecto, la recomposición monumental que realiza establece de manera clara y rotunda que, entre la materia y el poder, existen relaciones y complicidades que escapan a nuestros formatos narrativos o discursivos de representación.

En Chile, la crítica artística de izquierda ha sido paradójicamente renuente a pensar la materia. Hija tardía del giro lingüístico, no ha sopesado lo suficiente que la hegemonía de la gubernamentalidad neoliberal se debe en gran medida a la implementación de tecnologías de dominación que delegan en objetos, edificaciones y equipamientos su eficacia y permanencia en el tiempo. Esto no sólo ha tenido como consecuencia una lectura parcial de nuestra historia, sino que, peor aún, ha neutralizado la posibilidad de entablar relaciones emancipatorias con los espacios y las tecnologías que condicionan al pueblo chileno.

Mientras la izquierda local permanece perpleja, la arqueología material de la historia de Luis Montes Rojas nos llama e incita a participar activamente en la construcción de nuestro pasado. Su hacer no es sólo crítica, sino producción de mundos históricos diferentes y diferenciadores; un acto político en sí que nos plantea preguntas complejas sobre lo que somos y lo que debiéramos llegar a ser.

Mauricio Bravo Carreño